

Las primeras huellas del periodismo ecuatoriano. De la censura a la libertad de prensa
The first traces of Ecuadorian journalism. Pamphlet on freedom of press

María Isabel Punín, Universidad Técnica Particular de Loja - mipunin@utpl.edu.ec

Diana Elizabeth Rivera Rogel, Universidad Técnica Particular de Loja - derivera@utpl.edu.ec

Resumen

El presente trabajo de investigación recoge las primeras manifestaciones del periodismo ecuatoriano marcado por el panfleto y el protagonismo político violento. Esta descripción expuesta cronológicamente, se apoya en una revisión bibliográfica de los principales acontecimientos históricos relacionados con la comunicación y el periodismo en Ecuador durante el s. XVIII. El periodismo, como producto, no es una actividad aislada, depende de las realidades políticas, económicas, sociales, de las luchas por el poder, etc. Una de las conclusiones del presente análisis apunta que el periodismo ecuatoriano, al igual que el resto de Iberoamérica, se desenvuelve dentro de un proceso de avance cultural del pueblo -aunque no tanto ahora, porque planetariamente, los regímenes de los países, amordazan la libertad de comunicación y de expresión-.

Palabras clave

Imprenta, periodismo, política, jesuitas, Gran Colombia.

Sumario

1. Introducción 2. La imprenta en Ecuador. Ecuador en el mundo de la mano de los jesuitas. 3. El primer periódico de Ecuador y el sueño libertario de Eugenio de Santa Cruz y Espejo. 4. Un periodismo que se escucha y ve. 5. Conclusiones. 6 Bibliografía.

1. Introducción

Para narrar la historia periodística de Ecuador es indispensable realizar una breve cronología de la misma. Ecuador nace como república en 1830, luego de la separación del Departamento del Sur de La Gran Colombia.

Importa comentar que España reconoce a Ecuador como un país independiente en 1840, a través del Tratado de Paz y Amistad entre la Reina de España, Doña Isabel II y la República de Ecuador representada por Pedro Gual, ministro plenipotenciario. El documento fue firmado en Madrid el 16 de febrero (Cantillo, 1843:883).

Hay dos eventos que marcaron el inicio de la historia del periodismo en Ecuador la llegada de la imprenta, y pocos años más tarde la publicación del periódico *Primicias de la cultura de Quito*. Su importancia no sólo está en haber sido la primera publicación periódica del país, su significación está en el registro histórico de la sociedad de la época. Además de ser parte de la estrategia socio político, económico y cultural puesta en marcha por un grupo de quiteños revolucionarios, que desencadenaría en los hechos del 10 de agosto (Torre Revello, 1991:185).

La historia del periodismo de nuestro país es casi una historia de la política nacional, e inclusive puede decirse, de la historia en general. (...) el hombre ecuatoriano siempre vibró cuando se trataba de luchar por su dignidad atropellada (García, 1979:28)

2. La imprenta en Ecuador. Ecuador en el mundo de la mano de los jesuitas

La historia documentada del periodismo ecuatoriano está ligada a la presencia de la imprenta en el país, como el elemento que permitió que esta tarea de la comunicación social tenga sus referentes concretos con el trabajo periodístico de Espejo. En 1750, por gestión de la comunidad jesuita, llegó la primera imprenta, desde España a la Real Audiencia de Quito; se ubicó en Ambato, ciudad sureña de Quito.

Y lo establecieron inicialmente de asiento en Ambato y en la residencia de los Padres, siendo su carácter privado, particular y doméstico, tan sólo para el uso de los colegios de los Jesuitas que tenían establecidos en la Colonia (García, 1979:33).

La imprenta permaneció en Ambato hasta 1760, luego se traslada a la ciudad de Quito, residencia habitual de la comunidad jesuita, desde donde soportaron todo tipo de persecuciones por parte del Partido Liberal, dominante en esa época en el país. Hoy el añejo aparato está en el Colegio Nacional 'Juan Bautista Vásquez' de Azogues (Castillo Jácome, Nicola López y Sevilla Carrasco, 2006). A partir de la segunda mitad del siglo XVI, los jesuitas demostraron particular interés por la imprenta, habiendo estructurado sus propias prensas, en Viena de 1559 a 1599 (Hallo, 1992).

Europa siempre fue un lugar de referencia con relación a las publicaciones que se suscitaron en la época. La comunidad religiosa introdujo imprentas en algunas partes de América, en México (1540) que es, a su vez, la primera imprenta de América Latina, Lima (1584) y Bogotá (1737). Las imprentas ubicadas en las ciudades capitales de países editaron y publicaron textos religiosos, al menos en su etapa inicial, aunque estos proyectos editoriales representan sólo una parte de los aportes de la comunidad religiosa. Los jesuitas jugaron un papel fundamental en la formación del ciudadano en la Colonia, al igual que los agustinos y dominicos, ejercieron un verdadero apostolado cultural en Ecuador. Se estima que las dos comunidades antes citadas se instalaron en el país en los años 1573 los agustinos y los dominicos en 1541 (Velasco, 1977).

Los jesuitas fundaron la Universidad San Gregorio Magno en 1651 que fue la primera universidad que tuvo el país y que además conservó, por más de medio siglo, la exclusividad en la enseñanza universitaria. La universidad impartió cursos en Derecho Canónico, Teología y Arte. En el caso ecuatoriano, la imprenta representó -desde aquella época- algunos procesos de lucha y de liberación social que lamentablemente han sido poco documentados.

La imprenta se liga a varios fenómenos como la ascensión del mercantilismo, la burguesía urbana, los conflictos religiosos y sociales, la pugna por la fijación de los poderes e identidades nacionales, más el importante impulso tecnológico de la Revolución Industrial (Navas, 1999).

En 1755 aparece el primer impreso editado en nuestra patria: *Piissima erga Dei Genitricem devotio ad impetrandam gratiam pro articulo Mortis* entre algunos libros y documentos que fueron impresos con el auspicio y dirección de la Comunidad Jesuita, residente en Ecuador, está la *Oración Fúnebre* publicada por el padre Milanésio (1759) es una evidencia del naciente proyecto de publicaciones, liderada por los Jesuitas en el país. Según Alfredo Albuja Galindo (1979:120): la introducción de la primera imprenta en la Real Audiencia de Quito -más tarde Ecuador-, se retardó por más de doscientos años con respecto a México, lo que hizo que los autores de la época colonial imprimiesen sus ideas y pensamientos en talleres de Madrid y Lima.

La extensión del arte tipográfico entre la mayoría de los países de América del Sur se debió a la actividad de la Compañía de Jesús (1586), administrada por los Jesuitas. Entre 1610 y 1612 la misión de Juli (La Paz) imprime manuales del idioma Aymará (Hallo, 1992:86).

La segunda iniciativa editorial corresponde a la Biblioteca San Gregorio, cuya denominación se hace en honor al nombre de la primera universidad que tuvo la Audiencia de Quito. Su objetivo fue dar a conocer el desarrollo de las ideas de la etapa colonial (Paladines, 1988).

Según el historiador ecuatoriano Oscar E. Reyes, los jesuitas durante el periodo colonial habían sido de inapreciable utilidad como abnegados misioneros en las lejanas regiones amazónicas; como educadores del ciudadano, como organizadores de la producción

agrícola en gran escala (Puga, 1991).

En la literatura el Padre Juan de Velasco, considerado como el primer historiador ecuatoriano, y otros miembros de la comunidad se editaron tres tomos de *Historia del Reino de Quito*, obra que permaneció inédita hasta 1941. El 20 de agosto de 1767 los jesuitas que a su vez administraron la Compañía de Jesús, sociedad exclusivamente religiosa, son expulsados del país por pedido e intervención de Urbina, el Rey Carlos III de España, decretó la salida. El historiador Gabriel Cevallos García sostiene que la orden fue emanada de la corte borbónica de España (Cevallos, 1987).

Y en 1779 Raimundo de Salazar (editor-tipógrafo) recibió la imprenta que fuera de los jesuitas y ayudado por otra pequeña imprenta que había traído de Lima, en 1757, se dedicó a la tarea de la impresión en pequeña escala (De Santa Cruz y Espejo, 1981: 457).

3. El primer periódico de Ecuador y el sueño libertario de Eugenio de Santa Cruz y Espejo

El siglo XIX se caracteriza por la presencia de periódicos combativos, utilizados como una poderosa herramienta de defensa política de la época, indudablemente dan cuenta del fervor político e ideológico partidista y de sesgo. La historia reconoce como primer periódico oficial de Ecuador y punto de partida a *Primicias de la Cultura de Quito* (1792), este periódico, además, es el tercer periódico más antiguo en América del Sur (Torre Revello, 1991:185). Eugenio Espejo fue médico y también periodista. El interés por educar a las masas es una de las ilusiones que más sobresale en sus escritos, y se deja ver -de manera muy directa- en las publicaciones del mencionado periódico.

Fue el órgano primitivo del proto-periodismo en Ecuador y que puede describirse así:

Son tres hojitas en cuarto, impresas con licencia del Superior Gobierno por Raimundo de Salazar (...). Se publicaba cada quince días, los jueves y se conseguían suscripciones en la tienda de Antonio Andrade, valía cada número real y medio de plata, o cuatro pesos por año (Ceriola, 1909:5-6).

En 1743 en Lima se había publicado *La Gaceta*, y en 1791 en Bogotá asomó el periódico *El Papel de Bogotá*, productos que fueron estimulados por la prematura presencia de la imprenta en dichos lugares (Maeder, 2001:19).

Eugenio Javier de Santa Cruz y Espejo y Raimundo de Salazar, inauguraron la primera etapa de la prensa libertaria en Ecuador; Eugenio indio, médico, abogado, escritor, crítico y periodista, tiene un lugar destacado en la historia del país. Salazar era el maestro que dominaba el manejo de la imprenta. Ellos (Espejo y Salazar) señalaron, con sacrificio, las rutas del periodismo que debía ponerse al servicio de la libertad, contra todo abuso y tiranía, contra los privilegios y la explotación de conciencias. Ellos inauguraron, de esta forma, la primera etapa de la prensa libertaria en Ecuador (de Velasco, 1981).

Paralelamente a este suceso, en 1791, en la ciudad de Quito se consolidó la Sociedad Patriótica de los Amigos del País, que inicialmente se conoció como Escuela de la Concordia, cuyo objetivo fue el fomento de las letras, las artes, la agricultura y el comercio. Los estatutos fueron expedidos por el Rey Carlos III de España y Eugenio Espejo asumió las funciones de secretario fundador. El comienzo del periodismo ecuatoriano estuvo relacionado con la participación política, de hecho la historia atribuye sus orígenes y amplia relación a la agrupación política Sociedad Patriótica de los Amigos del País (1791) agrupación en la cual Eugenio Espejo tenía un rol relevante, espacio desde el cual propuso un plan educativo de carácter público. Tal como consta en Estatus para el Régimen interior y exterior de la Sociedad Patriótica de los Amigos del País aparece en su Título I:

Idea general y en común de la sociedad". Se ha formado un cuerpo o Colegio Patriótico, con el título de la Sociedad de los Amigos del País y el objeto de procurar, por cuantos medios fuera posible, a la patria y al Estado, su conservación, restablecimiento y progreso feliz en todas líneas (...) Para estos efectos deberá distribuirse entre sus individuos de mayor talento, popularidad, facultades y elocuencia, el volumen de su ocupación y encargo en cuatro comisiones: Primera: de la Agricultura y Economía rústica. Segunda: la de Ciencia y Artes útiles. Tercera: la de industria y comercio. Cuarta: la de Política y buenas letras (Paladines Escudero, 2009:45).

Eugenio Espejo, como fundador del primer periódico de Ecuador estableció la proyección del periodismo nacional el espíritu patrio que se debe defender permanentemente sobre las bases de "la democracia, la independencia, la cultura". Entre otras razones esto ha motivado para que a Espejo se lo ubique como el padre del periodismo ecuatoriano. Pues, su periódico fue el órgano para la difusión y una herramienta para educar a los pueblos.

Con un estilo claro, sencillo y dentro de las mejores tradiciones del buen gusto del siglo XVII, le dio a su diario un nivel elevado en su propósito de educar a Quito. Así, lejos de los centros de comunicación, sus compatriotas dispusieron de un diario que corría parejas con otros de las Américas (Astuto, 1969: 20).

Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo es el resumen del esfuerzo intelectual del siglo XVII. En sus escritos se demuestran las tendencias, las aspiraciones, las necesidades e inconformidades peculiares a todo grupo humano que se halla en víspera de clausurar una época y de alumbrar otra (Cevallos, 1987).

El único trabajo que Espejo pudo ver publicado fue justamente del periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, el primer número se imprimió el 5 de enero 1792. Por este acontecimiento el 5 de enero se celebra el día del periodismo ecuatoriano.

El último número vio la luz el 29 de marzo del mismo año. Fueron solo siete números los que aparecieron, aunque en ellos no pudo difundir sus ideas autonomistas y revolucionarias, pues se trataba

de una publicación oficial, órgano de la Sociedad Patriótica de Amigos (Villamarín, 2006: 67).

La meta de Eugenio Espejo fue hacer de Ecuador una Nación adulta en literatura, propuesta que al decir de Carlos Paladines Escudero (1988), no se reduce ni a una mera descripción o denuncia de la situación presente, ni a una valoración neutra del hecho literario. Apunta, más bien, a un vasto programa de rehabilitación de la vida cultural de la Audiencia de Quito y cita a Eugenio Espejo:

No puede llamarse adulta en literatura, ni menos sabia, una Nación, mientras generalmente no esté desposeída de preocupaciones, de errores, de caprichos, mientras con universalidad no atiende y abraza sus verdaderos intereses, no conozca y admita los medios de encontrar la verdad, no examine y adopte los caminos para llegar a su grandeza; no mire, en fin, con celo y se entregue apasionadamente al incremento y felicidad de sí misma, esto es del Estado y de la sociedad (Espejo, 1912: 12).

Hablamos de una época de escaso acceso a la educación, por lo cual la prensa propuesta por Eugenio Espejo (1912) se convirtió sin mayor esfuerzo en el tesoro intelectual para el país de aquel entonces:

La prensa es el depósito del tesoro intelectual. Repongamos en éste el caudal respectivo, a los efectos preciosos de nuestros talentos cultivados. Que juzgan nuestros émulo, si acaso por ventura se nos suscitan, que estamos en el ángulo más remoto y oscuro de la tierra, adonde apenas llegan algunos pocos rayos de refracción desprendidos de la inmensa luz que baña a regiones privilegiadas: que nos faltan libros, instrumentos, medios y maestros que nos indiquen los elementos de las facultades y que nos enseñen el método de aprenderlas (Espejo, 1912: 68).

Retomando la evolución histórica de la comunicación y de los medios en el país, según Wilson Hallo en 1809 se imprime *La Gaceta de la Corte de Quito*, órgano del cual circularon únicamente seis números. En 1810 se imprimió *Gaceta de la Corona*, una publicación eventual y de espíritu liberal. Por último asomó la *Gaceta Curiosa*, que igualmente tuvo corta circulación. En su conjunto representan las tres huellas del periodismo en los primeros años (Hallo, 1992).

En 1825 se imprimió *El Espectador Quiteño* y después de 70 años de servicio parece que desapareció destruido por el general Juan José Flores (Rolando, 1947: 139). En 1860 circuló el periódico *El Telégrafo*, que es considerado como el primer periódico de circulación nacional. Este mismo periódico a principios del siglo XXI era propiedad del banquero ecuatoriano Fernando Aspiazú. Fue intervenido a finales del 2002; la acción la ejecutó la ex Agencia de Garantías de Depósitos (AGD). La AGD se creó en 1999, como producto de la crisis financiera y bancaria, su objetivo era devolver los depósitos a los clientes de las instituciones financieras quebradas o en proceso de saneamiento. Fue un mecanismo para saldar las deudas que Filanbanco, la empresa crediticia de propiedad de la familia Aspiazú, tenía con cientos de ahorristas ecuatorianos. Este medio impreso que hasta hace poco fuera conocido e identificado por la ciudadanía de la región costa, en especial, como *El decano de la prensa nacional* es uno de los medios que con el membrete de públicos operan en el Ecuador, con un bajo y casi nulo impacto en la comunidad. En las instalaciones del anterior *Telégrafo* se imprime el periódico gubernamental *El Ciudadano* sus contenidos son de corte popular y es de circulación gratuita.

Tomando las referencias de Alexadre Stols (1953) y de Juan B. Ceriola (1909), podemos contar con la siguiente cronología de publicaciones impresas:

Tabla 1: CRONOLOGIA DE LAS PRIMERAS PUBLICACIONES IMPRESAS EN ECUADOR EN EL SIGLO XIX. Elaboración: Propia

AÑO DE APARICION	NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	CIUDAD DE APARICIÓN
1772	<i>Primicias de la Cultura de Quito</i>	Quito
1809	<i>Gaceta de la Corte de Quito</i>	Quito
1810	<i>Gaceta de la Corona</i>	Quito
1810	<i>Gaceta Curiosa</i>	Quito
1817	<i>El Ocho de Septiembre</i>	Quito
1819	<i>El Conservador</i>	Quito
1821	<i>El Patriota de Guayaquil</i>	Guayaquil
1822	<i>El Republicano del Sur</i>	Guayaquil
1823	<i>El Monitor Quiteño</i>	Quito
1824	<i>La miscelánea de Guayas</i>	Guayaquil
1825	<i>El Noticiosito</i>	Quito
1825	<i>El Espectador Quiteño</i>	Quito
1827	<i>El Imperial</i>	Quito
1828	<i>El Ruiseñor</i>	Guayaquil
	<i>El Eco del Azuay</i>	Cuenca
1830	<i>El Colombiano</i>	Guayaquil
1832	<i>El Ecuatoriano del Guayas</i>	Guayaquil
1833	<i>El Quiteño Libre</i>	Quito
1835	<i>Semanario Eclesiástico</i>	Cuenca

1842	<i>La Linterna Mágica</i>	Quito
1842	<i>El Vengador</i>	Quito
1842	<i>El Zurriago</i>	Guayaquil
1850	<i>La Ilustración</i>	Guayaquil
1857	<i>La Opinión de Manabí</i>	Manabí
1857	<i>El Eco de Manabí</i>	Manabí
1857	<i>El Clamor</i>	Machala
1860	<i>El Diario de Guayaquil</i>	Guayaquil
1863	<i>Los Andes</i>	Guayaquil
1864	<i>La Calaña</i>	Loja
1864	<i>La Época</i>	Latacunga
1864	<i>Orden y Libertad</i>	Riobamba
1866	<i>El Cosmopolita</i>	Quito
1874	<i>La Dictadura Perpetua</i>	Quito
1876	<i>El Regenerador</i>	Quito
1878	<i>La Nación</i>	Tulcán
1880	<i>El Correo del Azuay</i>	Cuenca
1884	<i>La Prensa</i>	Azogues
1884	<i>El Telégrafo</i>	Quito
1886	<i>El Espectador</i>	Quito
1888	<i>El Iris</i>	Azogues
1889	<i>El Diario de Avisos</i>	Guayaquil
1889	<i>El Globo</i>	Guayaquil
1891	<i>El Tiempo</i>	Guayaquil
1895	<i>El Grito del Pueblo</i>	Guayaquil
1895	<i>El Pichincha</i>	Quito
1896	<i>La Luz</i>	Cuenca
1897	<i>La Unión Liberal</i>	Cuenca
1889	<i>La Hoja Volante</i>	Cañar

El 12 de mayo 1833 asomó *El Quiteño Libre*, un periódico de corte liberal, editado por el ibarreño Pedro Moncayo a quien la historia lo describe así: “es el rebelde que defiende las ideas libertarias del país, cuyo ejemplo heredó Montalvo, quien se desempeñó como su secretario durante mucho tiempo” (Paladines, 1991: 83). Para el historiador Pedro Fermín Cevallos (1870), en el texto *Resumen de la Historia del Ecuador*, este *El Quiteño Libre* amenazaba sacar a luz los actos públicos y extraviados del Gobierno.

Juan Montalvo es considerado por la historia como un periodista combativo y panfletario, que enfrenta el militarismo extranjerizante que marcó al gobierno de Flores. “*El Quiteño Libre* destinado a combatir a los etíopes importados, a los facinerosos con charreteras, según el lenguaje político de entonces” (Reyes, 1967). *El Quiteño Libre* apareció el 12 de mayo de 1833, y se publicó únicamente hasta el 14 de septiembre del mismo año; justamente en los inicios de la vida republicana.

Desde el inicio su orientación fue abiertamente opositora. Iba a “defender las leyes, los derechos y libertades del país, a denunciar toda especie de arbitrariedad, dilapidación y pillaje de la hacienda pública; a confirmar y generalizar la opinión en cuanto a los verdaderos intereses de la nación; y a defender a los oprimidos y a atacar a los opresores (Reyes, 1967:45).

Uno de los temas favoritos era la denuncia de inmoralidades cometidas por Flores (presidente de la República) con los fondos públicos (Ayala Mora, 2008). El destino para quienes impulsaron esta iniciativa periodística fue fatal, y como bien lo relata el profesor Oscar E. Reyes, en su libro, *Breve historia del Ecuador*, que expresa textualmente lo siguiente:

Poco tiempo después, algunos de los componentes de *El Quiteño Libre* amanecían asesinados en las cercanías de un cuartel, y el cadáver del inglés Hall colgado de un poste... Luego fuera de Quito, hubo también otros asesinatos políticos, por órdenes oficiales (Reyes, 1967: 49).

Estos órganos impresos, que asomaron de manera irregular, despiertan un movimiento pequeño pero interesante a favor de la libertad de expresión. El 14 de marzo de 1845, se firmó el decreto sobre la libertad de imprenta emitida por el Gobierno Provisorio de Ecuador. El acta oficial en mención cita: considerando que la libertad de imprenta es uno de los derechos más importantes que escandalosamente le fue arrebatado por la ley el 29 de mayo 1843, se compone de un artículo único, cuyo objetivo es dejar sin efecto la Ley de Imprenta.

En 1875 el presidente García Moreno dispuso una serie de normas cuya finalidad fue establecer mecanismos de censura para la libertad de expresión, contradiciendo los postulados de la Constitución de Riobamba de 1830 que proclamó la libertad de opinión pública, además constituye la primera Constitución del Ecuador (Vaca del Pozo, 1941).

Años más tarde se publica el diario *La Nación* (1878), cuya redacción estuvo conformada por personajes de pensamiento liberal como

Manuel J. Calle o Lucía Corral, entre otros. A partir de la década de los años 20 se impulsó la presencia de la circulación diaria en el Ecuador.

En las décadas siguientes el apareamiento de diarios es escaso hasta la década de los 80's, Siglo XX, en la cual entran en funcionamiento 15 periódicos de circulación diaria, que equivalen al 41,9% de los existentes en el país, y que son, en su mayoría de cobertura regional (Meneses, 1991: 93)

Los periódicos más habituales y más grandes hasta la fecha se producen en las principales ciudades del país. Se estima que el telégrafo llegó a Ecuador aproximadamente en 1920, facilitando procesos incipientes de comunicación, abriendo a su vez la puerta para el desarrollo de una industria masiva de la comunicación, que en sus inicios estuvo en manos de la iglesia católica (Benítez, 2000: 116). Hasta 1925 en Ecuador existió una marcada posibilidad de desarrollar procesos de comunicación a distancia debido a la presencia del telégrafo, la situación mejora con la implementación de la vía férrea que unía a las ciudades de Guayaquil y Quito, polos de desarrollo del país (San Félix, 1991).

Hubo una determinante participación de Gabriel García Moreno, en la vida política y periodística del país. Fue un hombre que se caracterizó por ser simpatizante de los métodos violentos y del silencio periodístico. Fue quien instituyó la "Carta Negra" reflejada en la Constitución de Ecuador en 1869, este documento político tuvo muchas coincidencias con la "Carta de la Esclavitud". La carta primera proponía períodos presidenciales de seis años, además dejó abierta la posibilidad de periódicos indefinidos (Vaca del Pozo, 1941).

Años más tarde, en las dos ciudades más grandes de Ecuador, Quito y Guayaquil, se produjeron una serie de periódicos de baja circulación, cuyo listado, en detalle, se puede ver en *Crónica del Periodismo en el Ecuador* de Wilson Hallo (1992). Hallo realizó una compilación gráfica de las portadas de los periódicos de la época, y una descripción de su contenido y principales tendencias informativas.

4. Un periodismo que se escucha y ve

Con relación a la radiodifusión en Ecuador, sus inicios están en manos de un club de radio-aficionados. Los pioneros habrían pertenecido a la familia Cordobés y la Radio Prado, tendría el nombre similar a la fábrica textil que era de su propiedad. Esta organización inicia sus primeras transmisiones el 13 de junio de 1929, en la ciudad de Riobamba (Borja, 1998: 73).

La década de los treinta es de particular importancia para Ecuador, existen evidencias legítimas de las primeras investigaciones de orden científico que se efectuaron en el país, en relación a la comunicación y el periodismo. En 1935 se realizaron estudios sobre la imprenta por Carlos Sánchez y sobre el periodismo ecuatoriano de Augusto Arias (Freire, 2009). Luego de esto asoman una serie de investigaciones relacionadas con los movimientos sociales y políticos de la época, que impulsaron dos décadas después la creación del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL). No existen evidencias claras sobre la cualificación académica de dichas publicaciones.

Radio Prado, en 1939 realizó sus últimas transmisiones debido a que los propietarios deciden radicarse en los Estados Unidos. Las emisiones se realizaban de 21 a 23 horas durante varios días por 5 horas diarias. Para entonces no existían leyes que regularan la radiodifusión, únicamente se establecía una identificación; así por ejemplo a Sudamérica se le designaba la letra S y al Ecuador la letra E, y las transmisiones estaban marcadas por la espontaneidad de sus locutores, recuérdese que aún no podemos hablar de la profesionalización del periodismo (Barbero, 2007).

La televisión en América Latina nació en 1950. Exactamente siete años más tarde, en 1957 llegó la televisión a Ecuador, de la mano de la Iglesia evangélica (Iglesia Alianza Misionera Cristiana) que fundó en 1959 el Canal 4. La primera empresa con fines comerciales se fundó en Guayaquil en 1964 bajo la iniciativa de Presley Norton, quien lideró el proyecto con la consecución del Canal 4 de Guayaquil, pero su verdadero negocio estaba en la agencia de publicidad Norton, agencia que contó con el respaldo de *American Broadcasting Inc* (Pérez Pimentel, 2005).

Ecuador, al igual que otros países latinoamericanos, se caracteriza por la presencia constante de monopolios mediáticos y, como se muestra a continuación, han logrado enraizar sus proyectos empresariales en casi todos los medios de comunicación existentes. Por ello:

Los medios de comunicación no jugarán otro rol que el que quieran asignarles sus dueños, y así podrán ser instrumentos de cultura o instrumentos de incultura; medios de dominio o medios de liberación; elementos para unir a un pueblo o para desorganizarlo; para enaltecerlo o para hundirlo (Taufic, 1981:22).

En 1967 se creó el Consejo Nacional de Telecomunicaciones, cuya función fue administrar el espacio radio electrónico del país. Pero la primera ley de radio difusión y televisión asomó recién en 1975 y ha sido reformada en 1995, 2001 y 2002. La ausencia de una normativa legal óptima hizo que las frecuencias fueran otorgadas a políticos de turno, y el fin de estos medios de comunicación fue de sesgo partidista, hasta la fecha operan de esta manera:

El Estado es el dueño absoluto del espectro radioeléctrico y por lo tanto tiene el poder exclusivo de conceder las frecuencias de radio, televisión, telefonía y telemática, aplicando la Ley de Radiodifusión y Televisión (Borja, 1998:17).

Uno de los diarios más influyentes en Ecuador es diario *El Comercio*, que apareció en Quito el uno de enero de 1906, fue fundado por los hermanos Carlos y Jorge Mantilla Ortega y Celiano Monge. Este último fue un conocido liberal alfarista, polígrafo, historiador y seguidor de Montalvo. En Guayaquil se fundó diario *El Universo* (1922). En sus páginas han escrito periodistas de renombre como: Leopoldo Benítez Vinuesa, Alejandro Carrión, Rafael Díaz Icaza, Sucre Pérez Castro, Milton Álava Ormaza, Efraín Pérez Castro, Diego Oquendo, entre otros.

La tirada actual de este periódico es de 300.000 ejemplares diarios. Al sur del Ecuador en la ciudad de Cuenca se fundó diario *El Mercurio* (1924) y es uno de los medios impresos más importantes. Por su labor periodística se ha convertido en el primer rotativo del austro con un tiraje de 18.000 ejemplares diarios. *El Tiempo*, también diario cuencano, fue fundado en 1955 por Gilberto Crespo; su tirada es de 12.000 ejemplares.

La primera clausura al diario *El Universo* se dio en 1937. La causa fue por la publicación de una caricatura calificada como "profética". La caricatura en mención decía: "El dictador Páez, en medio de un banquete dice: Todo está muy bien, pero tengo el pálpito de que saliendo de aquí alguien me va a besar" (Revista *Bodas de Oro*. [1921-1971] Diario *El Universo*).

En 1938 nació el vespertino capitalino *Ultimas Noticias*, fundado por Carlos Mantilla Ortega, que fue el primer presidente de la Unión Nacional de Periodistas; y el sucesor de los hermanos Mantilla Jácome en la dirección de diario *El Comercio*. En 1969, en Guayaquil se fundó el *Expreso*. En 1975, se fundó el diario de corte popular y tendencia amarillista *El Extra*. Y en 1986 se fundó *La Hora*, el único medio regional, que cuenta con salas de redacción y talleres de impresión en más de cinco ciudades del país.

Actualmente en Ecuador existen 963 medios de comunicación a nivel nacional, 112 empresas de medios impresos entre revistas y periódicos, 185 canales de televisión por cable y señal abierta, 649 estaciones de radio y 17 medios digitales. Según el Repositorio Mapa de Comunicación del Ecuador (Coronel Salas *et al.*, 2013) los medios están aglomerados en dos sectores. 33 del sector público, 10 de ellos incautados por la Agencia de Garantías y Depósitos (AGD). Y 840 medios de comunicación están ubicados en el sector privado. Tomando en cuenta sólo entre canales de televisión, radios, periódicos, revistas, y medios digitales.

5. Conclusiones

Retomando la revisión cronológica de la historia se puede decir que los nombres más destacados en el periodismo ecuatoriano en el siglo XVIII fueron Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Juan Montalvo, Juan León Mera y Gabriel García Moreno, este último fue presidente de Ecuador por tres ocasiones. La introducción de la imprenta en América del Sur fue el instrumento material y técnico que abrió la puerta al desarrollo del periodismo escrito y fundación de los primeros periódicos.

La prensa en Ecuador durante el siglo XX, se desarrolló con tirajes reducidísimos y bajo la dirección de la Iglesia, que era la dueña de la cultura y quien decidía lo que se publicaba. El origen del periodismo ecuatoriano se caracteriza por los constantes conflictos políticos-partidistas inmersos en el nacimiento de los primeros medios de comunicación. Desde los orígenes de los medios de comunicación en Ecuador predomina la presencia de monopolios mediáticos que intervienen directamente en los intereses de las empresas de comunicación, imponiendo a su vez, intereses particulares al buen periodismo.

6. Bibliografía

- Albuja, A. (1979). *El periodismo en la dialéctica política ecuatoriana*. Quito: Minerva.
- Astuto, P. (1969). *Eugenio Espejo, reformador ecuatoriano de la Ilustración*. Quito: Colección Media Luna. Campaña de lectura Eugenio Espejo.
- Ayala Mora, E. (2008). "los muertos del floreanismo" en *Procesos*. Revista Ecuatoriana de Historia. 27, I Semestre.
- Barbero, J. M. (2007). "Medios y culturas". En Díaz Nosty, B. (Dir.). *Medios de comunicación: el escenario Iberoamericano*. (pp. 255-266). Madrid: Fundación Telefónica.
- Benítez, J. (2000). *Los orígenes del periodismo en Nuestra América*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.
- Borja, R. (1998). *Comunicación Social y pueblos indígenas en el Ecuador*. Quito: Abya Yala.
- Cantillo, A. (1843). *Tratados, convenios y declaraciones de Paz y de comercio*. Madrid: Imprenta de Alegría y Charlain.
- Castillo Jácome, J.; Nicola López, G. Y Sevilla Carrasco, H. (2006). "Tras la huella de la primera imprenta". En *La Hora* (Sábado, 4 de marzo de 2006).
- Ceriola, J. (1909). *Compendio de la Historia del Periodismo en el Ecuador*. Edición notable aumentada y corregida por el autor. Guayaquil: Sociedad Filantrópica del Guayas.
- Cevallos García, G. (1987). *Historia del Ecuador*. Quito: Editorial Banco Central del Ecuador.
- Coronel Salas, G. et al. (2013). *Anuario de las Empresas de Comunicación de Ecuador*. Loja: UTPL.
- De Santa Cruz y Espejo, E. (1981). *Obra Educativa*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- De Velasco, J. (1981). *Historia del reino de Quito*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Espejo, E. (1912). *Introducción previa sobre el papel periódico intitulado Primicias de la Cultura de Quito*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Fermin Cevallos, P. (1870). *Resumen de la Historia del Ecuador, tomo XII*. Lima: Imprenta del Estado.

- Freire, R. (2009). "Apuntes sobre la investigación de la comunicación en Ecuador". Textos y Contextos, 9, Quito, Flacso.
- García, G. (1979). Ensayo sobre la historia de la literatura ecuatoriana. Quito: Imprenta Nacional.
- Hallo, W. (1992). Crónica del periodismo en el Ecuador. Quito: Editorial Del Sol.
- Maeder, E.J.A. (2001). "Libros, Bibliotecas, control de lecturas e imprentas rioplatenses en los siglos XVI al XVIII". Teología, nº 77, Tomo XL, 1º Semestre. Pp. 5-24.
- Meneses, Z. (1991). "Ecuador: Prensa, radio y TV". Chasqui, 38, pp. 92-95.
- Navas, M. (1999). Principios constitucionales sobre comunicación y procesos de información en el Ecuador. Quito: Tesis de maestría, Universidad Central del Ecuador.
- Paladines Escudero, C. (1988). Pensamiento Pedagógico Ilustrado. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Paladines Escudero, C. (2009). El movimiento ilustrado y la independencia de Quito. Quito: FONSAL.
- Paladines, C. (1991). Sentido y trayectoria del pensamiento ecuatoriano. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pérez Pimentel, R. (2005). Diccionario Biográfico del Ecuador. Tomo VIII. Guayaquil: Foncultura.
- Puga, M.A. (1991). Crónicas del Quito antiguo. Quito: Amigos de la Genealogía.
- Reyes, E. (1967). Breve historia del Ecuador. Quito: Gráficos Nacionales.
- Rolando, C. (1947). Crónica del Periodismo en Ecuador (Vols. I 1792 - 1845). Guayaquil: Tip. de la Sociedad del Guayas.
- San Félix, A. (1991). Radiodifusión en la mitad del mundo. Quito: Editorial Nacional.
- Stols, A. (1953). Historia de la imprenta en el Ecuador. Quito: Casa de la Cultura.
- Taufic, C. (1981). Periodismo y lucha de clase. México: Ed. Nueva Imagen.
- Torre Revello, J. (1991). El libro, la imprenta y el periodismo durante la dominación española. México: UNAM.
- Vaca Del Pozo, T.N. (1941). El periodismo y las leyes de la imprenta: Periodismo funcional. Quito: Imprenta de la Universidad.
- Velasco, J. (1977). Historia Natural del Reino de Quito. Quito: Casa de la Cultura.
- Villamarin, J. (2006). Historia de la comunicación. Loja: Editorial UTPL/CIESPAL.

NOTA: Este artículo se desarrolló a partir del proyecto de investigación "Historia de la Comunicación de Ecuador. Prensa, radio, televisión, fotografía y medios digitales" financiado por la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) con una subvención de 11.115,88 dólares con el código PROY_03420.